

Portada

Secciones

¿Quiénes somos?

Blogs

Correspondencia

Me gusta 0

Compartir

Tweet

Follow @RevistaMujeres

Mujer taxista, sí

Publicado: 03/07/2019



Escrito por Yamila Pupo Otero

Cuando la oportunidad llegó, Dania Diéguez Pérez apostó por el reto de ejercer un oficio asociado (tradición o prejuicios) a la figura masculina; se convirtió así en la única mujer que conduce hoy un triciclo motorizado por las calles de la ciudad de Holguín.

Desde noviembre de 2018 arrienda uno de los más de cien vehículos de este tipo que circulan aquí con apreciable servicio en la transportación urbana.

Aunque sabe que las mujeres en Cuba son minorías en esta profesión, persiste con el derecho de igualdad social que le asiste a ejercer cualquier labor para la cual esté capacitada; y por la aceptación y respeto ganados con su actuación responsable y habilidades técnicas demostradas.

Con precaución Dania Diéguez transporta cada día en su triciclo motorizado a cientos de holguineros que optan por su servicio de taxista desde la piquera “Las Baleares”, ubicada en la Terminal Intermunicipal Dagoberto San Field. Allí es querida y admirada por sus colegas; Esteban Morales González lo confirmó: “Tiene un buen desempeño laboral, es ejemplo y la cuidamos y ayudamos, es la única mujer en un colectivo grande. Es digna de admirar”.



Dania se adapta a un trabajo que le exige esfuerzo añadido y que ofrece complacida por la satisfacción del cliente: “Desde el momento que transportas a seis pasajeros tienes que estar atenta a su seguridad, al mínimo fallo puede ocurrir cualquier cosa y eres la responsable. Trabajar con el público es difícil, pero trato de complacer a todos sin maltratos, me han aceptado y me siento muy estimulada”.

Pero antes de ser taxista se desempeñaba como profesora de Recreación, “soy licenciada en Cultura Física, amo al deporte”.

Graduada desde 1996 en la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte en Holguín, aportó su experiencia profesional en Venezuela en 2007: “Allá estuve dos años, en el Estado de Trujillo, en Valera, y nunca tuve ningún contratiempo, lo mismo daba una bailoterapia que montaba una tabla gimnástica”, detiene el relato y sus recuerdos viajan a esa tierra latinoamericana a través de sus ojos húmedos- “hice muchas amistades allá, todavía me comunico con ellas”.

Valora y agradece la atención y protección de sus compañeros de trabajo, pendientes de su bienestar y seguridad “si me ven estacionada, enseguida me preguntan ¿qué te pasó?, ante cualquier fallo mecánico me han asistido siempre”.

Ser taxista y mujer es un desafío que asume con sensatez: “no me gusta trabajar de noche”. Sacrifica horas de sueño por el orden y la conducción del hogar. Ama incondicionalmente a sus dos hijos que apoyan su actual desempeño profesional: “Ellos están felices”.

(Radio Ángulo)

Accesos: 532 Comentarios: 1

Tu nombre:

Comentario:

